

La audaz apuesta de Milei

El viernes recién pasado, el gobierno de Javier Milei dio uno de los pasos más audaces de su política económica: junto con confirmar un crédito por 20 mil millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional (FMI), y otros acuerdos de financiamiento con el Banco Mundial, el FMI y China, la Casa Rosada anunció modificaciones determinantes en el todavía muy complejo régimen cambiario en el que funciona la economía trasandina.

El anuncio más visible, sin duda, es el término del llamado «cepo cambiario». Esto significa que, desde hoy lunes, las personas naturales podrán comprar dólares en el mercado oficial sin la gran mayoría de los topes ni restricciones que estaban vigentes, en su versión actual, desde finales del gobierno de Mauricio Macri. «Eliminamos el cepo para siempre», dijo Milei esa misma noche, sentado junto a todo su gabinete de ministros, en una cadena nacional de televisión. Para el caso de las empresas también fueron levantadas varias restricciones, pero persisten otras, como la obligación de vender las divisas correspondientes a sus exportaciones en el mercado oficial.

Los funcionarios explicaron también

“Cuán acotado sea el impacto de la inflación debiera ser una variable clave para que el gobierno pueda sostener las medidas”.

que, a partir del acuerdo con el FMI, el tipo de cambio debiera flotar libremente dentro de una banda entre \$1.000 y \$1.400 pesos, cuyos topes serán resguardados mediante intervenciones del Banco Central. Ello sería posible gracias a los préstamos anunciados el viernes, que permitirían llevar las reservas internacionales del país a más de 50 mil millones de dólares, según dijo el propio Milei (otros analistas, sin embargo, apuntan a una cifra más cercana a los 38 mil millones de dólares).

Es probable, también, que el conjunto de medidas conduzca a un alza de la inflación, y tenga también impacto, al menos en el corto plazo, en la demanda y con ello en la actividad económica. Ciertamente ello podría impactar en el ánimo de la sociedad y en la popularidad de Milei, quien hasta

ahora ha podido ostentar la reducción de la inflación como principal éxito de su gestión.

Pero el mismo viernes, de hecho, el indicador oficial marcó un alza del 3,7% en el costo de la vida, el número más alto desde agosto de 2024 (4,2%) y por sobre las estimaciones del mercado. Cuán acotado sea el impacto de la inflación, y por cuánto tiempo, debieran ser variables claves para que el gobierno pueda sostener las medidas, sobre todo en el marco de las actuales turbulencias globales.

No es primera vez que un gobierno argentino ofrece un plan fiscal que promete normalizar el rumbo de la economía, pero no logra ganar la confianza de los mercados. «Esta vez sí es diferente», aseguró Milei el viernes. De momento, la disciplina fiscal que ha mostrado su administración —fuerte reducción del gasto público y baja de la emisión— parecen darle la razón. O al menos así lo han considerado el FMI y los organismos que se atrevieron a darle crédito.

El mercado y la política —el calendario electoral comenzó este domingo en Santa Fe, con un triunfo de la centroderecha pero una clara derrota para el partido de Milei— dirán, en los próximos meses, si esta vez la apuesta da resultado.